HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.573 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO VII

1902

Sábado 29 de Noviembre

LA CARTA

(CUENTO)

¿Nuestros actos? dijo Falgère melancólicamente... Los comparo á esas semillas que huyen sobre el viento... á esas pequeñas semillas que tienen algo así como alas y parecen caprichosos insectos. Unas van á perecer sobre alguna roca desnuda, otras se ahogan, otras son devoradas por los pájaros, los roedores ó las hormigas, bien pocas llegan á buen puerto, á la tierra fecunda, y reciben del destino el permiso de germinar, de hacer una planta que dará hojas y flores al hermoso sol de Abril... Sí, la mayor parte de nuestros actos quedan estériles. Pero son tantos los actos entre los hombres, y tantas las semillas en los bosques y los prados, que, á pesar de eso, consiguen éstas cubrir el planeta y aquéllos dirigir los individuos y las multitudes! No importa: resultan á veces cosas extraordinarias de lo que hemos hecho. Puede bastar una palabra, un gesto, para cambiar del todo nuestra existencia. Si la gente feliz examinara el origen de su felicidad y la desgraciada la de su miseria, muy difícil sería á los hombres no hacerse fatalistas!...

—Todo eso está muy bien, interrumpió Deshayes; pero no nos explica el casamiento de tu amigo Renaud...

—A eso llego, contestó Falgère... por el camino de los raboneros. Renaud, hará unos diez años, amaba á una señorita, Emilia G., hermosa joven que compartía los sentimientos de su amigo. Se comprometieron en vísperas de un viaje á Oriente, que emprendía la familia G., y quedó convenido que las formalidades se llenarían á su regreso. El viaje duró más tiempo de lo previsto, y la Srta. Emilia, que al principio se había dedicado á una correspondencia tan asidua como tierna, dejó casi de repente de contestar á las cartas apasionadas de Renaud. En fin, un día, algunas líneas muy frías del padre, G., anunciaron al joven que su novia le retiraba su palabra y la daba á otro. El pesar de Renaud fué extremo. Pasó la noche escribiendo una carta desesperada... una de esas cartas en que un hombre joven y sincero pone toda su alma. Luego, los días, los meses, los años, le quitaron sucesivamente jirones de ese mal recuerdo, al punto que en 1896 sólo le quedaba de él un resto de melancolía.

Pues, en ese verano de 1898, Renaud «villeggiaba» en Lucerna. El hotel Nacional, donde se alojaba, tenía, entre otros huéspedes, una familia canadiense, compuesta del padre, de la madre y de dos hijas maravillosamente bellas. Una de ellas, sobre todo, atraía las miradas de Renaud. Tal vez no era ésta ni mejor de cuerpo, ni más encantadora que su hermana; pero las «afinidades electivas» atraían á Renaud hacia ella. Después de algunos días se sentía tan perturbado cuando la veía aparecer, que se preguntó si no valía más huir de Lucerna. No tenía, pues, ninguna esperanza, y guardaba además de su primer fracaso una invencible desconfianza del amor.

Sin embargo, una casualidad maliciosa le ponía siempre en presencia de la chispeante persona. Sobre el lago, en la montaña, en las ciudades, en las aldeas vecinas, se encontraba siempre con la familia canadiense, al punto que el padre y él habían acabado por saludarse. Pero la relación no parecía deber pasar de allí. El canadiense, á pesar de ser de raza francesa, practicaba las costumbres anglo-sajonas, y por nada del mundo hubiese admitido en su intimidad á alguien que no le hubiera sido presentado.

Un día, al subir al Righi por el ferrocarril, Renaud soñaba melancólicamente en su aventura—si un amor sin esperanza puede llamarse aventura. Era muy desgraciado; se encontraba tan estúpido como ridículo y romántico.

—¡Es necesario partir!...—pensó al bajar del vagón. Mañana dejaré á Lucerna.

Al hablar así, llegaba hacia la cumbre de la montaña. Los vapores escondían los picos lejanos. Sólo se notaban vagas puntas de los Alpes Berneses, los lagos de los Cuatro Cantones, y luego algunas tierras glaucas y algunas vertientes violáceas. Eso daba una impresión del fin del mundo, algo infinitamente triste, que helaba el corazón de Renaud. Al alzar los ojos sintió un fuerte estremecimiento; la señorita Teresa N..., la joven canadiense, estaba delante de él. Jamás le había parecido tan encantadora. El viento sembraba el desorden en la mies dorada de su cabello, sus ojos tenían una dulzura y una suavidad extrañas, y el ligero manto palpitante, daba á su silueta no sé qué de aventurero, de libre, de deliciosamente salvaje.

Renaud, con el corazón que palpitaba como un martillo contra sus costillas, se quedó algunos segundos inmóvil, fascinado, deslumbrado. Luego, inclinándose, iba á dejarla seguir su camino, cuando ella le dijo:

—¿No es usted el señor Pedro Renaud, de París?

Contestó en voz baja espantado:

—Sí, señorita.

Se ruborizó: su pequeña mano tuvo un leve estremecimiento, y volvió á decir en un tono casi suplicante:

—Tengo que reparar un agravio que le he hecho á usted, y vengo á pedirle perdón por ello!...

Él la miraba estupefacto, atontado; sin parecer advertir su perturbación, continuaba con volubilidad:

—La culpa no es mía del todo, ó más bien, la culpa no fué mía al principio... Sólo sabía su nombre. He encontrado su apellido tres días después... en el reverso de un sobre... Habría debido entonces devolverle su carta... pero yo no me atreví... y, cuanto más pasaba el tiempo, tanto más difícil me parecía hacerlo...

—Señorita, dijo Renaud suavemente... dispénseme usted, pero no entiendo absolutamente nada de lo que me está usted hablando.

Se ruborizó más, vaciló, mordió su hermoso labio rojo, y tomando su partido:

—Hablo de una carta suya... una larga carta triste, desesperada... que he encontrado en el cajón de un mueble del hotel en Esmirna... No tenía sobre, y sólo había un nombre como firma. He sido demasiado curiosa... sólo tenía dieciseis años... ¡La he leído! Y tres días después, encontré en el mismo cajón el sobre con su apellido y su dirección... He hecho mal y le pido disculpa. Y, sin embargo, no me quiera usted mal por ello: su carta me ha conmocionado mucho... He sufrido muy sinceramente con usted, y desde entonces, cien veces he hecho votos por saber si usted se había consolado y era feliz... ¿Me perdona usted, no es cierto?

Fijaba sobre él sus ojos mágicos, y él, en sus pupilas palpitantes, creía leer todas las historias prodigiosas del amor, todas las tiernas y profundas leyendas que mecen y alivian el corazón del hombre. Dos lágrimas mojaron sus cejas. Dijo con voz ronca:

—¡Su piedad... su piedad de usted, toda una vida no podría pagarla!...

—¿Entonces usted no guarda rencor á la muchacha indiscreta... y podremos ser amigos?

—¡Amigos! exclamó con espanto... pero todo el sufrimiento que he podido sentir antes no sería nada al lado de los sufrimientos de su *amigo!* No, señorita; mañana habré salido de Lucerna. Para que el recuerdo de esa entrevista sea encantador, y tal vez consolador, es necesario que no la vuelva á ver jamás.

Ella lanzó una débil exclamación: se puso pálida, y mientras que el viento empujaba hacia ellos un jirón de neblina, cambiaron una mirada tímida y muy dulce, una de esas miradas en que parece que por un minuto se dibuja todo el porvenir.

Ya no les diré nada nuevo, agregando que seis meses más tarde, Renaud se casó con la señorita Teresa N... Pero, verdaderamente, en esa noche dolorosa,

paban más de sí mismas que de la pobre niña que labraba, á costa de la dicha de su vida, la dicha de su hermana.

Estaban en ese período de éxtasis, de alucinación, á que llama con tanta propiedad V. Hugo *el embrutecimiento de la felicidad.*

—Yo, decía Estrella siguiendo al parecer una conversación comenzada, vestiré siempre del color que más le guste á Luis.

—Yo sólo con Manuel saldré.

—Te aseguro Carmen que me hubiera muerto si Luis no me hubiera amado!

—¡Ya! por eso la pobre Blanca te lo cede!

—¡Ella no lo amaba!

—¿Qué sabes tú?

—Sí lo sé: ella lo cede, y yo no lo cedería por nada del mundo.

—Y bien, el que Blanca sea tan buena, que anhele tu dicha más que la suya, no quiere decir que no le ame.

—¡Oh, no! la vida no se cede; el amor de Luis es mi vida.

—Quizá es también la de Blanca, y te cede su vida y su amor.

—Además, Luis me ama á mí sola, dijo Estrella con esa atrevida presunción de la niña que tiene una completa fe en su dicha.

—¿Te lo ha dicho él?

—¿Qué más prueba de ello que haber pedido mi mano á Manuel?

—¡Es verdad! Pero no te ha dicho que te ama, insistió Carmen.

—¡Oh! exclamó con misterio Estrella; ayer, después de concederle mi hermano el derecho de esperar que seré su esposa, quedamos solos aquí: él estaba muy pálido, y casi pudiera decir que sus manos temblaban; yo sentí arder mi

—Yo no comprendo; aquí debe suceder algo, Blanca: esa resolución no es natural; yo no sabía que tú hubieses hecho ese voto.

—Lo había hecho condicionalmente: si amo á Luis, me dije, seré su esposa; si no lo amo, la voluntad del Señor estará conocida, seré libre y me haré religiosa.

—Yo estoy completamente aturdido, os lo aseguro, dijo Manuel; no esperaba este desenlace; pero jamás contrariaré tu voluntad; haré llamar á Estrella.

—¡Oh, qué has hecho! dijo Luis al ver á Manuel alejarse.

—Cumplir con mi deber.

Manuel volvió silencioso y sombrío.

Le parecían que no eran verdad las palabras de Blanca y sufría.

Estrella llegó en breve.

—Estrella, dijo Manuel gravemente y asiéndola una mano: Luis de Sandoval te me pide por su esposa: ¿consientes tú?

Estrella lanzó un grito de alegría, y se arrojó en los brazos de su hermano.

—¡Oh, sí! dijo, yo le amo; sin él hubiera muerto!

—¡Ah! exclamó Manuel comprendiendo en estas palabras todo el misterio; ¡ahora será ella la que muera!

Y dirigiéndose á Luis le dijo con acento solemne:

—Mi hermana Estrella te concede su mano; que Dios os haga felices.

—Gracias, Manuel; dijo Luis, te juro por mi honor consagrar mi vida á su dicha.

Estrella abrazó á Blanca que parecía que iba á espirar; tan pálida y trémula estaba.

Manuel se acercó á ella.

cuando exhalaba su angustia á la luz de su lámpara de velada, ¿podía pensar que algún día, las mismas líneas que reprochaban su traición á una mujer, irían en una ciudad lejana, en un obscuro hotel de Oriente, á parar á manos de otra mujer y hacer germinar en ella la piedad y el amor?

J. H. ROSNY.

SONETO

¿Quién eres? Una tarde de verano
desde la cumbre de escarpada roca
decía un hombre al ver la rabia loca
y al oir el clamor del Océano.
¿Eres de Dios, impenetrable arcano
que la noción del infinito evoca?
¿Ó símbolo del mal que siempre choca
en el paciente corazón humano?
Pero al verle en momentos de bonanza,
reproducir la imagen de la luna,
notando con sorpresa la mudanza
del fiero mar en plácida laguna,
abrió su noble pecho á la esperanza,
sin temer el rigor de la fortuna.

RAFAEL DE ECHEVARRÍA.

OTRA RAFAGA

Su alteza el revólver y su ilustrísima el cuchillo, vuelven á hacer de las suyas. Un falso concepto del valor personal y de la dignidad propia, hace incurrir en destemplanzas de órdago. No es patrimonio de un país determinado esa fiebre que se convierte en epidémica de vez en cuando; pero preciso es convenir en que por acá «disfrutamos» de esas calenturas con harta frecuencia, y aún parecemos por nuestra idiosincrasia predispuestos á contraerlas.

En primer término, adolecemos del «matonismo», esa calamidad nunca suficientemente combatida. En segundo lugar, suele dominarnos la avidez, la curiosidad, despertando al grito agónico de una víctima y el taconeo de un criminal que huye, ó el clamoreo de la agitada multitud, tan alarmada como intrigada.

Respecto del concepto del valor personal, nadie tiene en cuenta una cosa: que no es la agresión, ni el arrebato lo que le acredita. En el sereno aguante hay de cierto más valentía que en el fiero ataque. Lo dije no sé dónde y apropósito de no sé qué: hay más valor en el filósofo que responde á la afrenta del tirano con un «pega, pero escucha», que en el arrojo de Julio César pasando el Rubicón. Más valor y mayor «utilidad» también. La hazaña del conquistador de Méjico al quemar las naves, no supera (ni iguala tal vez) al acto heroico de un humilde bombero salvando vidas y haciendas. Lo uno puede ser temeridad, ó vanidad, ú orgullo. En lo otro no cabe nada de esto; solo cabe corazón.

No creo á quien afirma que las pasiones son irresistibles. Tanto valdría declarar inevitable el desbarro. Se puede llegar á ser malo; pero no es fatal el serlo. Un arranque se vence con otro. Todo es cuestión de advertirlo. Y no hay nadie que no pueda, de antemano, presentir ó calcular ó prever la resultancia probable de una debilidad ó de un desvío. Como en todo, hay que acudir á tiempo; ó mejor, apercibirse oportunamente. A los nervios se les contrarresta con los sesos. Algunos creen que en un delincuente hay siempre un hombre listo. Yo opino todo lo contrario. Ni aún en el sentido del desquite deja de ser un craso error el delito. Y no sólo el delito, sino también la represalía.

—¿Con qué se contesta al insulto?—preguntóme cierta vez un sujeto de buena estampa.

Con algo que parece una nimiedad y tiene la potencia de un cañonazo: una sonrisa. No conozco nada más duro. Todo consiste en saber adornarla con el matiz del desprecio.

Para alguno de esos casos es buen patrón lo de aquel diplomático francés á quien un su colega quería armar camorra. Como se topasen en cierto sitio por donde solo podía pasar una persona, espetóle su adversario el siguiente «saludo»:

—¡Yo no cedo el paso á los canallas!...

—¡Pues yo sí!—objetó el otro con frescura. Y le volvió la espalda.

SEBASTIAN GOMILA



Santo de hoy.—San Saturnino obispo y Santa Iluminada.

Santo de mañana.—San Andrés apóstol y Santa Justina.

EL AÑO PRÓXIMO

Con la particularidad de empezar y terminar en jueves, constará como su antecesor de 365 días, cuyas principales festividades son: Circuncisión, 1.° de Enero; Adoración de los Reyes, martes 6; San Ildefonso, viernes 23; La Purificación, lunes 2 de Febrero; Carnaval, 22; Miércoles de Ceniza, 25; San José, jueves 19 de Marzo; La Encarnación, miércoles 25; Viernes de Dolores, 3 de Abril; Domingo de Ramos, 5; La Ascensión, jueves 21 de Mayo; 31, Pascua de Pentecostés; Corpus, 11 de Junio; San Pedro y San Pablo, lunes 29; Santiago, sábado 25 de Julio; La Asunción, sábado 15 de Agosto; La Natividad de Nuestra Señora, martes 8 de Septiembre; La fiesta de todos los Santos, domingo 1.° de Noviembre; La Purísima Concepción, martes 8 de Diciembre, y La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo, viernes 25.

Los eclipses serán: anular de sol, el 28 de Marzo, invisible; total de sol, el 20 de Septiembre, también invisible.

De luna, 11 y 12 de Abril, parcial y visible; 6 de Octubre, parcial, invisible.

Para los que consideran los martes y 13 como aciagos, advertimos que sólo cuenta dos el año próximo, en Enero y Octubre.

Los que esta fecha infausta la suponen en viernes, tienen tres, en los meses de Febrero, Marzo y Noviembre.

NODRIZA

Milagro Linares Picó, de 27 años, con leche de 6 meses, domiciliada en el Tosalt, 31, 1.°, desea encontrar criatura para su casa ó en la de los padres.

TEATRO PRINCIPAL

«El Barbero de Sevilla», que es una de las obritas que con más acierto han escrito los Sres. Perrín y Palacios, fué anteanoche en este coliseo muy bien acogida por nuestro público y perfectamente interpretada por los artistas.

El libreto, aunque basado en un asunto sencillo, tiene una trama interesante y graciosa, abundante en chistes de buena ley y con escenas altamente cómicas.

Sus autores han derrochado la gracia y el ingenio, y esto son motivos sobrados para que los artistas luzcan su talento y se atraigan al espectador desde la primera escena.

Así sucedió, y claro es que para todos hubo aplausos. Valentín García, hecho un actorazo en su difícil y chistoso papel. Hizo un don Basilio superiorísimo y lo caracterizó magistralmente. La señorita Gallardo y Sra. Coronado, estuvieron acertadas siendo aplaudidas, lo mismo que el Sr. Espada, que es un actor que vale y que con el tiempo gozará de justo renombre. Del Sr. Real, hay que decir que estuvo muy discreto como actor y como cantante; Escrich acertadísimo, y muy aceptables y graciosos Ruiz-Paris y Morilla.

Párrafo aparte merece la Sra. Sanz por haber contribuído con primores de interpretación al éxito de la obra, á la que han puesto una música muy bonita los maestros Nieto y Jiménez.

En prueba de que no nos gusta restar las glorias á nadie, consignamos aquí nuestro sincero aplauso para los mencionados artistas, reservándonos el que les teníamos dispuesto para la segunda y tercera representaciones de «Mi Niño», porque tampoco nos satisficieron.

María González fué muy aplaudida en «La Mari-Juana», así como la Sra. Sanz, Srta. Marín y los Sres. Espada, Ruiz-Paris y Escrich.

«El Barbero de Sevilla» dará muchos llenos á la Empresa.

CÉSAR.

CURIOSIDADES

¿Se debe beber durante las comidas?

Es frecuente preguntar si es conveniente ó perjudicial el beber durante las comidas.

A esto la medicina práctica responde que el sabio no bebe más que cuando tiene sed; es razonable también beber antes de comer, cuando se tiene sed, pero el que no la tenga no debe beber.

En realidad, no es bueno beber durante las comidas, lo que los alimentos se mezclan con la bebida, y hacen imposible una buena digestión.

Los que beben comiendo, no lo hacen por necesidad, sino por costumbre y esta es una costumbre que conviene perderla.

De ello tenemos un ejemplo en los animales privados de razón.

Cuando un aldeano mantiene sus caballos con heno húmedo, los caballos se hinchan, pero no tienen fuerzas.

La regla que se debe observar, es la siguiente: «Si antes de comer, tenéis sed, podéis beber, pero no en demasía; no bebáis al tiempo de comer, y si más tarde, tenéis sed, beber con moderación para que los jugos gástricos no resulten demasiado diluidos.»

— 166 —

—He comprendido tu sacrificio, le dijo en voz baja, y sé, noble mártir, que das tu vida por la de tu hermana; yo no puedo impedirlo, pero no te alejes de mi lado...

—He ofrecido á Dios mi vida.

—Que él te bendiga por tu abnegación!

— 167 —

CAPÍTULO XXXI

Lágrimas y esperanzas

Cuando la persona que ha sufrido mucho halla en un libro la descripción de un gran dolor, se detiene ante aquellos rasgos, siempre incompletos, pues no hay frases que demuestren la intensidad de ciertos sentimientos, y casi pudiera decirse que los reconoce, que le recuerdan sus propias sensaciones, pero el que no ha sufrido, el que lleva aún sobre los ojos la brillante venda de las primeras ilusiones, y á través de la cual la vida aparece tan risueña y tan bella, siente como una especie de enojo contra el que osa levantar el velo de ficciones que le oculta tantas miserias, y deja con desdén el libro de cuyas páginas halla confirmadas desconocidas amarguras, como una voz de alerta que el desengaño da á su pensamiento.

Era el día 2 de Agosto, á las nueve de la noche, cuando Estrella y Carmen, sentadas en el jardín de la casa de la primera, formaban con las manos enlazadas planes de ventura para el porvenir.

Se había decidido que se casarían á un tiempo, y aunque las dos sentían vivamente perder á Blanca, que tomaría el velo también en el mismo día, preciso es decir que se ocu-



Procedente de Valencia y de paso para Alicante, llegó ayer á ésta nuestro distinguido amigo D. José Atienza, presidente de la Diputación de esta provincia.

Reciba nuestro afectuoso saludo de bienvenida.

—En la parroquial de Santa María, se practicará hoy el último ejercicio del mes consagrado á las benditas almas del Purgatorio. A las siete habrá Misa de comunión y por la tarde se celebrará el ejercicio con sermón por D. Tomás Aracil, Pbro.

—Uno de nuestros repartidores se encontró ayer mañana un pendiente de oro.

La persona á quien se le haya extraviado, puede reclamarlo en nuestra Redacción y le será devuelto, previa la comprobación de su propiedad.

—Anoche era esperado el personal de la compañía de zarzuela y ópera que en breve inaugurará el teatro del Círculo Católico de Obreros.

El tenor Sr. Simonetti y el tenor cómico Sr. Huerva, llegaron anteayer.

—La comisión mixta de reclutamiento, ha declarado soldados condicionales á los mozos de Alcoy, Enrique Verdú Pérez y Rafael Senabre Richart, del reemplazo de 1901.

—Entre las notas de actualidad que publica esta semana «Nuevo Mundo», tiene extraordinario interés la del último debate político: dos planas represen ando á Romero Robledo y Sagasta hablando en el Congreso, en las sesiones del 20 y 24 del actual.

También tiene mucho interés las informaciones que publica el popular semanario de Los disturbios en Marruecos; del Certamen Telegráfico; de «Malas herencias», el último drama de Echegaray; del Sanatorio de Regla, y de las recepciones académicas de Villaverde y Codina Castellví.

Entre los retratos, los que inspiran más curiosidad son el del autor del atentado contra el rey de Bélgica y el del cochero asesinado en la plaza del Matute, de Madrid.

Precio del número, 20 céntimos.

—El número de «Alrededor del Mundo» del viernes 28, trae, entre otros, los siguientes artículos, ilustrados profusamente:

«Malas Herencias», con texto y fotografías de la obra.—El asesinato de un cochero, con el retrato y una fotografía del entierro.—Mañas de prenderos y anticuarios.—El segundo centenario del Monte de Piedad.—El instinto maravilloso de un insecto.—El hombre más grande y el más pequeño del mundo (con sus retratos).—La caza y los reyes españoles (empresas venatorias de la Edad moderna).—La «jota» y los joteros.—D. José Canalejas y Casas.—El automóvil aéreo; otra porción de artículos, Caricaturas, Preguntas y Respuestas, Averiguador Universal, Recetas y Recreos, y otro pliego encuadernable de «Las mil y una noches», con preciosas ilustraciones, continuando la «Historia de Aladino ó la lámpara maravillosa».

20 céntimos número.—2 50 pesetas suscripción trimestre.—Plaza del Progreso, 1, Madrid.

—La casa Pedro DOMECQ tiene los vinos más añejos de Jerez, los de universal renombre, los de precios fabulosos y los de calidad corriente para todas las clases de la sociedad, pero dentro de cada precio ofrece vinos de una superioridad incontrastable porque á ese objetivo dedicó los desvelos de toda la vida.

La voz de la verdad

Desde más de quince años los medicamentos COSTANZI son los únicos que curan cualquiera enfermedad venérea ó sifilítica. Para más detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 27

El Senado

Hoy hubo en el Senado muchos cabildeos para convenir la fecha y forma en que se ha de plantear el debate político en aquella Cámara, habiéndose acordado iniciarle el lunes, siendo el encargado de romper el fuego el conde de Esteban Collantes.

El Gobierno toma precauciones, y, al efecto, ha rogado á los senadores ausentes que vengan á Madrid.

Peor que la guerra

París.—Un periódico norteamericano dice que durante los tres años de guerra del Africa del Sur, perecieron 22 000 soldados ingleses, como es sabido, y que en el mismo espacio de tiempo perecieron en los Estados Unidos 21.847 personas, víctimas de siniestros ferroviarios.

Los desórdenes de la Habana

París.—A juzgar por los telegramas recibidos directamente de la Habana, los desórdenes últimos no tuvieron carácter exclusivamente obrero, como dan á entender las noticias comunicadas por la vía norteamericana, sino también político, pues dominó el grito de ¡mueran los yanquis!, por considerar á éstos principalmente responsables del malestar que se advierte en la isla de Cuba.

Desde Tánger

Tánger.—Ha llegado á esta ciudad, procedente de Fez, Sidi Mohamed Torres.

Fué recibido por las autoridades locales, la guarnición de la plaza, moros notables y un público numeroso.

Mohamed Torres quita importancia á la rebelión, creyéndola terminada.

Confía en el éxito de la expedición dirigida por el Sultán.

Buena noticia

Madrid 28 (9-5)

Es probable que hoy ponga á la firma del Rey el ministro de Agricultura los decretos nombrando directores generales de aquel departamento.

El Sr. Aura Boronat, es el designado para la Dirección general de Obras públicas.

Lo de Cuba

Madrid 28 (12-15)

Un telegrama de la Habana, recibido en la pasada noche, dice que cuando se creía conjurado el conflicto obrero se han reproducido los disturbios en aquella ciudad.

Añade que la odiosidad de los huelguistas tiene por principal objetivo á los conductores de los tranvías y que varios coches de esta clase fueron atacados ayer á tiros desde los tejados de varias casas, resultando muertos un conductor y dos viajeros, y otros heridos.

¿Otra?

Madrid 28 (13-30)

Se tiene por seguro que en breve se hará una pequeña combinación de gobernadores.

Los prelados, el cardenal Sancha y Canalejas

Madrid 28 (16-50)

Entre las numerosísimas y valiosas demostraciones de consideración y afecto que, con motivo del fallecimiento de su señor padre, está recibiendo el Sr. Canalejas, debo consignar, por lo mucho que significa, el hecho elocuentísimo de que doce prelados (obispos y arzobispos) han escrito espontáneamente al señor Canalejas dándole el pésame y otorgando indulgencias en sufragio de su difunto padre.

Además, el Primado de las Españas y Arzobispo de Toledo, cardenal Sancha, dando una nueva prueba del paternal afecto y cariñosa estimación que á nuestro querido diputado profesa, ha ido personalmente á dar el pésame al Sr. Canalejas, en su casa, habiéndole hecho una visita de más de dos horas, durante las cuales el sabio y virtuosísimo purpurado ha prodigado las más elocuentes frases de consuelo y de simpatía al jefe del nuevo partido democrático é ilustre hijo adoptivo de Alcoy.

Agitación

Madrid 28 (18)

Continúa en Barcelona la agitación estudiantil, habiéndose cerrado con este motivo las clases.

Las Cámaras

Madrid 28 (19-10)

Las sesiones de hoy en las dos Cámaras, han sido tranquilas.

Nombramientos

Madrid 28 (20-5)

Ha sido firmado el nombramiento de nuestro distinguido paisano D. Antonio Aura Boronat, para la Dirección general de Obras públicas.

ESPECTÁCULOS

TEATRO PRINCIPAL.—Función para hoy sábado, á las ocho en punto.—La Tempranica.—El Barbero de Sevilla.—La señora Capitana (estreno)

LA BOLSA

SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Madrid 28 (16-45)

Interior 4 por 100 contado . .	73'60
Id. fin de mes.	73'60
Amortizable 5 por 100 al contado	93'65
Id. fin de mes . . .	00'00
Carpetas, contado	93'50
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100	00'00
Banco de España . . .	487'50
Comp.ª arrendataria de tabacos.	409'25
Banco Hip.º, cédulas 5 por 100	102'10
Id. . . . 4 por 100	100'25
París á la vista	34'90
Londres	33'90

Obsequio á los suscriptores

del HERALDO DE ALCOY

Tenemos el gusto de ofrecerles un precioso cuadro de gran tamaño, de 86 por 115 centímetros, al que acompaña un libro biográfico, que contiene los datos más culminantes de la Historia de España, titulado

Cuadro sinóptico de los Reyes y Jefes de Estado Español

Contiene los retratos de los Reyes y Jefes de Estado por orden cronológico, desde Ataulfo, primer rey godo, hasta Alfonso XIII y D.ª María Cristina. Al pié de cada retrato va la firma ó sello respectivo desde que los reyes empezaron á usar de algún signo ó autógrafo en sus documentos.

Dicho cuadro histórico contiene 108 retratos de tamaño 7 cms. de alto por 6 de ancho y varios otros datos de gran interés.

De manera que el cuadro resulta una crónica viva de los soberanos españoles.

Son los retratos más exactos y parecidos que se han publicado sacados por distinguidos artistas, de las monedas, medallas y de los cuadros existentes en los Museos del Estado.

Bastará fijarse en los de este siglo para buena garantía de los demás.

EL CUADRO SINOPTICO tiene por orla y ornamento una porción de datos gráficos, curiosos é interesantes, como son: los 49 escudos de las provincias, los 10 escudos regionales, el escudo nacional y el real, 12 coronas heráldicas, 14 cruces honoríficas y las ocho indicaciones de los colores heráldicos.

Tales son los datos históricos que contiene, siendo un precioso y claro resumen de nuestra historia, un tratado de gran utilidad para consulta é instrucción, y muy digno para decorar cualquiera de las habitaciones de todas las familias, toda vez que dicha lámina y libro tienden inconscientemente á retener en la memoria los datos históricos que contienen debido á lo agradable y distraido que le hacen los 108 retratos.

Las firmas son auténticas, sacadas de antiguos documentos, así como igualmente los escudos, coronas y las grandes cruces honoríficas.

El gran cuadro y libro, pueden adquirirlo nuestros lectores por el precio total de 2 pesetas con 50 céntimos.

A los señores suscriptores de fuera que tenga que mandarse por correo certificado, 3 pesetas que deben mandar en libranza á esta Administración.

ANUNCIOS

HERALDO DE ALCOY

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Alcoy, un mes.	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre.	5 »
Extranjero, trimestre.	10 » 50 »